

ESTUDIO PILOTO DE EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL PROGRAMA DE
MICROCRÉDITOS DE CRUZ ROJA ESPAÑOLA EN RUANDA

*PILOT IMPACT EVALUATION OF THE SPANISH RED CROSS MICROCREDIT
PROGRAM IN RUANDA*

Maricruz Lacalle Calderón
Universidad Autónoma de Madrid
maicu.lacalle@uam.es

Silvia Rico Garrido
Fundación Nantik Lum
silviarico@nantiklum.org

Jaime Durán Navarro
Federación Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja

Recibido: octubre de 2007; aceptado: enero de 2008

RESUMEN

Los microcréditos son un instrumento de financiación para el desarrollo, cuyo objetivo final es la reducción de la pobreza. Aunque su utilización no ha dejado de extenderse y de crecer en todos los continentes, hoy todavía existen pocos estudios acerca del impacto de los microcréditos sobre los beneficiarios, especialmente en algunas regiones rurales africanas. El objetivo de este artículo es evaluar el impacto económico (mejora en el nivel de vida y de la capacidad productiva) y social (mejora del estatus social) del programa de microcréditos de Cruz Roja española en Ruanda. Para ello, se realizó un estudio transversal con grupo control. Los casos (n = 30 familias), que recibieron microcréditos, se compararon con el grupo control (n = 30 familias). Según los resultados de la evaluación, las familias participantes en el programa de microcréditos poseen un mayor nivel de bienestar económico. Además, también existen indicios de que la concesión de microcréditos incrementa la capacidad productiva de las familias y el estatus social.

Palabras Clave: Microcréditos; Evaluación de impacto; Ruanda; Pobreza.

ABSTRACT

Microcredits are a financing tool for development whose ultimate aim is to reduce poverty. Although the rise in use of this instrument has been spectacular, there are still few studies to evaluate the impact on beneficiaries, in particular in some African rural regions. The purpose of this paper is to assess the economic impact (improve standard of living and productive capacity) and social impact (improve social status) of the Spanish Red Cross microcredit program in Rwanda. Impact evaluation was carried out via cross sectional study. The cases ($n = 30$ families), who received the microcredits, were compared with the control group ($n = 30$). According to the results of this study, the clients' families are better off than the control group families. Also, there is some evidence that microcredit increases the families' productive capacity and their social status.

Keywords: Microcredits; Impact Evaluation; Rwanda; Poverty.

Clasificación JEL: G29; I38.

1. INTRODUCCIÓN

Desde que en la década de los setenta nacieron los microcréditos, su utilización no ha dejado de extenderse y de crecer en todos los continentes. Los microcréditos son un instrumento de financiación para el desarrollo cuyo objetivo final es la reducción de la pobreza, a través de la puesta en marcha de pequeños proyectos empresariales con los que generar una fuente regular de ingresos y mejorar así el bienestar económico y social de los beneficiarios. La pregunta que hoy muchos investigadores se hacen es si los programas de microcréditos realmente pueden alcanzar dichos objetivos.

Hoy en los cinco continentes existen programas de microcréditos, puestos en marcha a través de distintos tipos de metodologías y por medio de una gran diversidad de instituciones, desde ONG hasta bancos formales, pasando por instituciones microfinancieras (IMF) reguladas, fundaciones y otras organizaciones sociales. Sin embargo, aunque el crecimiento en la apertura de nuevas instituciones microfinancieras y en la utilización de este instrumento es espectacular, los recursos utilizados y los estudios realizados para demostrar que los programas de microcréditos poseen un impacto positivo sobre los beneficiarios han sido muy limitados. Hoy todavía existen autores que critican la utilidad de los microcréditos. Así por ejemplo, autores como Buckley (1997) cuestionan si el reciente e impresionante interés por los microcréditos, por parte de las instituciones financieras y otras agencias internacionales, realmente puede llegar a resolver el problema de la falta de desarrollo. Gómez (2006) insiste en que el endeudamiento masivo de la población más pobre no puede presentarse como la solución a los problemas de la pobreza y la falta de desarrollo en el mundo. Dichter (2006), entre otras cuestiones, se plantea la efectividad real de los microcréditos y afirma que existe muy poca investigación que demuestre los efectos reales en términos de causalidad. También afirma que los microcréditos pueden ayudar a mejorar la auto confianza de las mujeres pero no mucho más.

Para dar respuesta a estas críticas, durante los últimos diez años, ha existido un creciente interés a nivel mundial entre los donantes, las propias instituciones microfinancieras y el mundo académico, por demostrar que la concesión de

servicios microfinancieros tiene efectos beneficiosos sobre los prestatarios. Así, autores como D. Hulme, P. Mosley, M. Cohen, B.E. Coleman, C. Barnes, E. Dunn, S.R. Khandker, M. Chen, M. Pitt y J. Morduch, ya desde mediados de los noventa, se dieron cuenta de la importancia de realizar estudios para evaluar el impacto económico y social de los programas de microcréditos sobre las vidas de los beneficiarios finales para conocer cuál es el impacto y sobre quién recae realmente. De esta forma, se podría justificar la inversión realizada por multitud de donantes en el campo de las microfinanzas¹.

Basándonos en la revisión bibliográfica sobre los estudios de evaluación de impacto de programas de microcrédito realizada por Goldberg (2005), conviene destacar que la mayoría de ellos se han llevado a cabo en el continente asiático, y en Bangladesh en particular. Entre las pocas evaluaciones de impacto realizadas en África destacan las de los siguientes programas de microcrédito: Zambuko Trust en Zimbabue (Barnes, 2001); FINCA, FOCCAS y PRIDE en Uganda (Barnes, Gaile y Kimbombo, 2001); Kafo Jiginew en Mali (MkNelly y Lippold, 1998); Lower para Rural Bank en Ghana (MkNelly y Dunford, 1998); y CETZAM en Zambia (Copestake, 2002). Se trata de estudios observacionales con grupo control, tanto longitudinales como transversales. En general, todos ellos arrojan resultados positivos del impacto que los microcréditos tienen sobre el nivel de ingresos y de ahorro, la alimentación, la asistencia a la escuela por parte de los hijos, la gestión del negocio y el fortalecimiento de la mujer para tomar de decisiones y participar en reuniones comunitarias.

No obstante, a pesar de la existencia de estos estudios de evaluación de impacto en varias regiones africanas, el estudio piloto que aquí se presenta es una evaluación llevada a cabo en Ruanda, un contexto socioeconómico muy particular, marcado por el sufrimiento que la población experimentó durante y tras el genocidio. La relevancia de este artículo radica en que ofrece los resultados de una de las primeras evaluaciones de impacto de un programa de microcréditos puesto en marcha por una ONG española (la Cruz Roja Española). Hasta donde nuestro conocimiento alcanza, este trabajo es el primer estudio de este tipo realizado en el medio rural de una región tan compleja como es el caso de Ruanda.

El objetivo primario del presente trabajo es comprobar si la participación en el programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda provoca un incremento en el nivel de vida de de las familias de los participantes en el programa. Para ello se puso en marcha un estudio observacional transversal²

¹ Véase Coleman (1999), Khandker (2003 y 1998), Khandker y Pitt (2002), Cohen (2002), Hulme y Mosley (1996), Morduch (1998), Dunn (2005), Dunn y Arbuckle (2001), Chen y Snodgrass (2001), Barnes (2001) y Barnes et ál. (1998 y 2001).

² Este tipo de estudios también se conocen como estudios de corte o de sección cruzada (proviene de la traducción de *Cross-Sectional Studies*). Aún siendo conscientes de las limitaciones que posee este tipo de estudios (que serán enunciadas más adelante), dado el reducido presupuesto disponible para la realización de esta evaluación, decidimos poner en marcha un primer estudio piloto a través de esta metodología, siempre con el objetivo de hacer un seguimiento posterior con un estudio longitudinal. Durante los meses de julio a septiembre del año 2004 se realizó el

a través de la técnica de la encuesta. Los objetivos secundarios del trabajo fueron analizar si existe impacto económico positivo sobre la capacidad productiva de los beneficiarios y mejoras a nivel social y psicológico por la participación en el programa. Para comprobar estos objetivos secundarios, las herramientas utilizadas fueron cualitativas, concretamente entrevistas abiertas y visitas de campo.

Con el propósito de alcanzar estos objetivos, en el segundo apartado se hará un breve repaso del contexto socioeconómico e histórico de Ruanda, prestando una especial atención al escaso desarrollo de las microfinanzas en dicho país. También se describirá el programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda objeto de evaluación. En el tercer apartado se presentará el estudio piloto de evaluación de impacto. Para ello, en primer lugar, se estudiará brevemente el concepto de evaluación de impacto y los distintos diseños metodológicos que existen para realizarla. Seguidamente, se establecerá el marco teórico, los objetivos, la hipótesis de trabajo, los indicadores, la metodología y el análisis estadístico, los resultados y las limitaciones del estudio realizado. Por último, se describirán las principales conclusiones y recomendaciones de este trabajo.

2. LAS MICROFINANZAS EN RUANDA

Tradicionalmente, en Ruanda han existido las microfinanzas a través de los prestamistas informales (usureros) y de las ROSCAS³. Ahora bien, las microfinanzas a través del sistema financiero formal llegaron a Ruanda en 1975 de la mano de la Banca Popular Ruandesa –UBPR, Union des Banques Populaires du Ruanda–. La UBPR es una red de cooperativas de ahorro y crédito, que se ha ido extendiendo por todo el territorio nacional, llegando a alcanzar las 148 sucursales en el año 2002. En sus orígenes el problema de estas cooperativas era que los servicios microfinancieros que prestaban no eran accesibles a la mayor parte de la población, en su mayoría agricultores muy pobres. Las condiciones de los créditos no estaban bien diseñadas para adaptarse ni a las características ni a las necesidades de la población más desfavorecida. Además, dado que la noción de reembolso no existía en la mentalidad ruandesa, los créditos fueron entendidos como donativos.

Durante la década de los ochenta y principios de los noventa, algunas ONG locales⁴ comenzaron a introducir dentro de sus programas de intervención una

trabajo de campo para la evaluación de impacto. La descripción del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda, los resultados de la encuesta y los testimonios recogidos durante la evaluación fueron publicados originariamente en uno de los Cuadernos Monográficos del Foro Nantik Lum de MicroFinanzas (Durán et ál., 2005). Sin embargo, este artículo presenta por primera vez el tratamiento estadístico de los datos recogidos durante dicho trabajo de campo.

³ Las ROSCAS son Asociaciones de Ahorro y Crédito Rotativo. En Ruanda se las conoce con el nombre de *Ibilemba*.

⁴ Por ejemplo, la Cruz Roja Ruandesa o la ONG de promoción de la mujer Duterimbere ASBL.

partida de microcréditos. La particularidad de estas ONG locales radicaba en que, además de ofrecer una visión microfinanciera, se ocupaban de la formación de las asociaciones campesinas, principalmente en materia de organización, técnicas de producción y aumento de la productividad y gestión de cooperativas, con el objetivo de mejorar el manejo de los créditos obtenidos y sus reembolsos. Sin embargo, el genocidio ocurrido a mediados de los noventa tuvo como consecuencia la desaceleración –y prácticamente la desaparición– de la actividad microfinanciera y la migración de los beneficiarios hacia los países vecinos.

Desde abril a junio de 1994, Ruanda fue el escenario de un genocidio en el que fueron asesinadas 800.000 personas –fundamentalmente de la etnia tutsi–. El 17 de julio de ese mismo año, el FPR⁵ acabó tomando el poder, cerrando una etapa de enfrentamientos y matanzas entre hutus y tutsis. La masacre dejó tras de sí un país vacío, destrozado y dividido. Cuando los miles de exiliados ruandeses volvieron a sus tierras, se encontraron con los campos vacíos, sus casas quemadas y todas sus antiguas propiedades destruidas. Una parte muy importante de la población –en torno al 25%– no poseía nada. Era necesario reconstruir el país.

Después del genocidio, comenzaron a crearse numerosas instituciones especializadas en microfinanzas (IMF) gracias al apoyo financiero de las agencias donantes internacionales⁶. No obstante, la mayoría de estas instituciones se centraron en atender la demanda de crédito en las zonas urbanas (en Kigali y en otras ciudades del país). Sólo algunas ONG locales e internacionales⁷ decidieron desarrollar sus programas de microcréditos en el medio rural.

Es importante destacar que el gobierno ruandés identifica en su plan “Poverty Reduction Strategy”, elaborado en el año 2006, a las microfinanzas como herramienta útil y eficaz para el desarrollo agrícola y rural (Fondo Monetario Internacional, 2006). No obstante, todavía hoy en Ruanda la fuente más frecuente de crédito son los familiares, amigos o vecinos, y la mayor parte de este crédito es dinero en efectivo para el consumo o problemas personales. Falta mucho trabajo por realizar en el sector de las microfinanzas en este país.

Esta última creó posteriormente la cooperativa de ahorro y crédito COOPEDU en el año 1999 y la institución microfinanciera Duterimbere en el año 2004.

⁵ El Frente Patriótico Ruandés (FPR) es un grupo político creado en el año 1987 en su mayoría por refugiados tutsis ruandeses en territorio de Uganda, que representaba la oposición armada al régimen del coronel hutu Habyarimana.

⁶ El ritmo tan rápido y descontrolado de crecimiento de las microfinanzas en Ruanda tras el genocidio está teniendo consecuencias negativas en la actualidad. En el año 2006, el Banco Nacional de Ruanda clausuró ocho instituciones microfinancieras de las 150 que se estima que operan en el país (no todas ellas registradas), como medida de alerta para el sector. Ello fue debido a varios factores: la ausencia de equipos directivos competentes, las masivas pérdidas de las instituciones como resultado de una mala gestión crediticia, la falta de cumplimiento de los requisitos legales mínimos para obtener las licencias para operar, la pérdida de confianza de los clientes o la incapacidad de atraer a nuevos depositantes (East African Business Week, 2006).

⁷ Entre las que destacan URWEGO (www.urwego.org) de World Relief y Cruz Roja Española (www.cruceja.es).

Por ello, el gobierno de Ruanda ha aprobado la elaboración de un Plan de Desarrollo del Sistema Financiero en el que se presta una especial atención a las microfinanzas (Firstinitiative, 2006).

2.1. EL PROGRAMA DE MICROCRÉDITOS DE CRUZ ROJA ESPAÑOLA EN RUANDA

En el contexto de caos y pobreza descrito anteriormente, en 1994 la Cruz Roja Española intensificó su cooperación con la Cruz Roja Ruandesa. A partir de dicho año, se formuló y puso en marcha un programa de desarrollo comunitario que buscaba, entre otros objetivos, la seguridad alimenticia, el desarrollo comunitario y la reconciliación del pueblo ruandés. El principal instrumento dentro de este programa fueron los microcréditos.

Las premisas bajo las cuales la Cruz Roja Española y Ruandesa diseñaron su intervención (Cruz Roja Ruandesa, 2002 y 2001, Cruz Roja Española, 2004) fueron las siguientes:

- Los pobres deben tener acceso a los recursos financieros para mejorar su situación.
- Los recursos financieros apropiados son esenciales.
- La oferta financiera de los bancos comerciales para la población más vulnerable es muy limitada, aunque los pobres poseen capacidad de demanda de estos servicios.

Bajo estas premisas, el programa de desarrollo comunitario de Cruz Roja se materializó en un conjunto de proyectos de microcréditos que fueron puestos en marcha entre abril y junio de 2001 en algunos de los distritos más empobrecidos del país. Su razón de ser era *mejorar la situación socioeconómica de las poblaciones más vulnerables*. Para ello, como se puede observar en la matriz de planificación de la Figura 1, se trabajó en mejorar la capacidad productiva, reforzar la organización social e incrementar la producción de las poblaciones beneficiarias.

La estrategia de intervención microfinanciera de los proyectos de microcréditos fue la de los *fondos rotatorios*, que giraba en torno a tres elementos diferentes:

1. *Asociaciones de beneficiarios*. Los beneficiarios eran elegidos por la propia comunidad, en base a criterios de vulnerabilidad, pero también de capacidad para llevar a cabo iniciativas productivas. Por ejemplo, una persona pobre analfabeta y con hijos a su cargo pero con capacidad para aprender y desempeñar una actividad productiva. Concretamente, la documentación del programa (Cruz Roja Ruandesa, 2002 y 2001; Cruz Roja Española, 2004) establecía que los beneficiarios debían ser personas⁸:

⁸ Puede observarse en las condiciones establecidas para la identificación de los beneficiarios que no se especifica un apoyo particular a las mujeres. Sin embargo, tampoco se discrimina negativamente

- Bien conocidas en su comunidad.
- Con voluntad y capacidad de trabajar.
- Que perteneciesen al sector más vulnerable de la comunidad.
- Que aceptasen trabajar en asociación.
- Cuya honestidad fuera reconocida por la comunidad.
- Que fueran capaces de aportar un trozo de terreno a la asociación si las autoridades no pudieran conseguir un campo colectivo.

FIGURA 1: MATRIZ DE PLANIFICACIÓN DE LOS PROYECTOS

| | |
|---------------------|--|
| Objetivo general | O.G.: Mejorar la situación socioeconómica de las poblaciones más vulnerables de la región. |
| Objetivo específico | O.E.: Mejorar la capacidad productiva de las poblaciones beneficiarias. |
| Resultados | R.1.: Reforzadas las capacidades y la organización social de las poblaciones beneficiarias y de los Comités Locales de la Cruz Roja Ruandesa. R.2.: Incrementada la producción agrícola y ganadera de las poblaciones beneficiarias. R.3.: Puesto en marcha de un fondo rotatorio dirigido a la extensión de los efectos del proyecto a nuevos beneficiarios. |
| Actividades | A1.R1.: Crear Comités de Pilotaje en cada distrito para la gestión de las actividades del proyecto. A2.R1.: Fortalecer las asociaciones de beneficiarios a través de formaciones específicas y actividades de seguimiento y asesoramiento técnico. A3.R1.: Capacitar a los Comités Locales de la Cruz Roja Ruandesa. A1.R2.: Determinar las necesidades agrícolas y ganaderas de las asociaciones de beneficiarios. A2.R2.: Aprovisionar y distribuir insumos agrícolas a las asociaciones de beneficiarios. A3.R2.: Aprovisionar y distribuir aportes ganaderos a las asociaciones de beneficiarios. A4.R2.: Según los casos, realizar actividades de apoyo a la producción primaria: molinos, bombas de agua, etc. A1.R3.: Crear fondos rotatorios con los reembolsos realizados por las asociaciones de beneficiarios. |

a las mismas e incluso, en algunos distritos constituyen la mayoría de los beneficiarios. En algunas regiones del país, Cruz Roja ha realizado programas cuyas beneficiarias son exclusivamente mujeres (Byumba y Umutara), en otras fueron familias de huérfanos (Gitarama) y en el caso de Ruhengery y Gisenyi la población se decantó por asociaciones mixtas (agricultores, mujeres y familias de huérfanos).

El establecimiento de estas condiciones que definían a la población elegible fue fundamental para poder alcanzar a la población objetivo: los más vulnerables de la sociedad ruandesa. Además, estos programas no se dirigían a beneficiarios individuales sino que era requisito previo que éstos se organizaran en asociaciones. Con ello se pretendía contribuir al fortalecimiento del tejido social y comunitario ruandés. Estas asociaciones, además de recibir los microcréditos y las formaciones para el apoyo de sus actividades productivas, participaban a través del “Comité de Pilotaje” (que se analiza más adelante) en la determinación de las necesidades, el seguimiento de las actividades y la discusión de los problemas que surgiesen durante la ejecución del proyecto.

2. *El comité de pilotaje.* Era una institución creada ad hoc en cada distrito para el seguimiento de las actividades y la discusión de los problemas que surgiesen. Estaba compuesto por representantes de las asociaciones beneficiarias, los comités locales y territoriales de la Cruz Roja Ruandesa, las autoridades locales y el personal de Cruz Roja (ruandesa y española) encargado de la coordinación del proyecto. Integraba, por tanto, a todas las partes, convirtiéndose en garante de la pertinencia y la viabilidad de las acciones del proyecto y propiciando el diálogo entre las autoridades y el sector más vulnerable de la población. Se reunía de manera quincenal o mensual dependiendo de la fase en la que estuviese el proyecto.

En Ruanda, para desarrollar cualquier tipo de programa de desarrollo, es imprescindible el apoyo y la implicación de las autoridades. Por este motivo, antes de comenzar un proyecto, siempre se solicitaba el compromiso de las autoridades en los siguientes aspectos:

- Su participación en la elección de los beneficiarios y en los comités de pilotaje.
- La cesión de terrenos para que las asociaciones desarrollasen sus actividades.
- La supervisión de las actividades por parte de un agrónomo o veterinario de manera gratuita.

Las actividades llevadas a cabo por el comité de pilotaje pueden resumirse en tres fases.

- *Fase I:* Identificación de las asociaciones de beneficiarios y la programación de las actividades agro-ganaderas.
- *Fase II:* Preparación del estudio de viabilidad, el presupuesto para cada actividad y el calendario de las devoluciones. El crédito otorgado a las asociaciones cubría el total del presupuesto necesario para la puesta en marcha de las actividades agro-ganaderas. La compra del material se realizaba a través de un comité de compras (con representantes de todas las asociaciones). Éste se encargaba de gestionar la compra de los animales, el material para vallado si hiciera falta, las medicinas para los animales y otros insumos que se entregaban a las asociaciones de beneficiarios.

- *Fase III:* Puesta en marcha de las actividades productivas. En esta fase se ejecutaban las resoluciones consensuadas sobre los problemas que las asociaciones de beneficiarios se encontraban durante la gestión de las actividades. Finalmente, se promovía la creación de nuevas asociaciones que pudieran beneficiarse del fondo rotatorio una vez comenzasen las devoluciones.

3. *El fondo rotatorio.* Integrado por los reembolsos de las primeras asociaciones beneficiarias y gestionado por el Comité de Pilotaje, su función era multiplicar los efectos del proyecto, haciéndolo accesible a nuevas asociaciones de beneficiarios. El periodo de devolución se establecía en función del plan de viabilidad preparado por cada asociación con el apoyo del técnico de la comunidad (veterinario, agrónomo, etc.).

Los microcréditos se entregaban parte en especie y parte en efectivo. La parte en especie, que por lo general representaba el 80% del monto, consistía en la entrega de los animales o productos agrícolas con los cuales desarrollar las actividades agro-ganaderas. De esta manera, se fomentaba directamente las actividades productivas y se garantizaba que los créditos eran empleados para desarrollar las actividades previstas. Además, a través de los préstamos en especie se podía garantizar, de una manera mas adecuada, la continuidad del fondo rotatorio, dado que se evitaba su descapitalización por el efecto de la inflación, pues al prestatario se le exigía retornar los animales en lugar de su valor monetario equivalente. Por otro lado, la parte en efectivo servía para cubrir otros gastos de la actividad productiva, que tenían que ser devueltos en metálico. Esta segunda parte del monto se destinaba a cubrir los gastos en medicinas, servicios veterinarios, material para el vallado o el comedero para los animales, entre otros.

Dado que el objetivo prioritario del programa nunca fue conseguir un buen desempeño financiero del fondo rotatorio, sino más bien alcanzar a los más vulnerables y facilitarles la devolución del crédito, el tipo de interés aplicado fue cero. A priori, el único desgaste que tenía el fondo rotatorio era el de la inflación en las partidas devueltas en metálico.

3. EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL PROGRAMA DE MICROCRÉDITOS DE CRUZ ROJA ESPAÑOLA EN RUANDA

3.1. CONCEPTO DE EVALUACIÓN DE IMPACTO

La evaluación de impacto de un programa de microcréditos es un proceso de estudio que consiste básicamente en demostrar que la participación de una persona en el programa de microcréditos provoca cambios en dicha persona. Entre otros, cambios en su bienestar y el de su familia (por ejemplo, a nivel económico, social, educativo, de la vivienda o psicológico), en su microempresa e incluso en el nivel de desarrollo de su comunidad (SEEP Network, 2000).



La dificultad de este proceso es demostrar que los cambios mencionados han sido causados por la participación en el programa de microcréditos, y no por otros motivos o factores de confusión. Dicho de otra forma, el objetivo de la evaluación de impacto es probar, que si la persona no hubiese participado en el programa, esos cambios no se habrían producido o se habrían producido en menor grado. Este punto es crucial, ya que estos posibles cambios –mayor nivel de ingresos y de bienestar, mejora en la educación o alimentación, mayor participación comunitaria, entre otros– pueden ocurrir a lo largo de la vida de las personas por múltiples causas, muchas de las cuales no tienen nada que ver con la participación en un programa de microcréditos (Lacalle y Rico, 2007).

Una de las definiciones de evaluación de impacto más aceptadas hoy es la de Rossi y Freeman (1989), según los cuales *“establecer que existe impacto, esencialmente significa demostrar que el programa provoca los cambios observados. Es decir, que los cambios tienen más probabilidad de ocurrir con la participación en el programa que sin ella. Esto no implica que los cambios se produzcan siempre que un individuo participa en el programa. Pero sí aumenta la probabilidad de que dichos cambios aparezcan”*.

3.2. TIPOS DE ESTUDIOS PARA REALIZAR UNA EVALUACIÓN DE IMPACTO

Para poder demostrar que existe una relación de causalidad entre la participación en un programa de microcréditos y la mejora en las condiciones económicas o sociales de los participantes sería necesario realizar un estudio experimental aleatorizado. Con este tipo de diseños se puede llegar a controlar la mayoría de sesgos (sesgo de confusión y sesgo de selección) (Lacalle y Rico, 2007). Sin embargo, en este campo de estudio, por limitaciones presupuestarias y de índole ética, lo más usual es utilizar diseños observacionales (no experimentales). Diseños que pueden ser rigurosos científicamente, pero con los cuales no será posible establecer con tanta certeza una relación causal entre la participación en el programa de microcréditos y los cambios en las vidas de los beneficiarios. Los dos tipos de estudios observacionales más utilizados para realizar evaluaciones de impacto son: 1) los estudios de cohortes, que son estudios longitudinales con grupo control; y 2) los estudios transversales, que ha sido el tipo de diseño utilizado en el presente trabajo.

3.3. ESTABLECIMIENTO DEL MARCO TEÓRICO Y DE LOS OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL PROGRAMA DE MICROCRÉDITOS DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA EN RUANDA

De acuerdo con el *Household Economic Portfolio Model* (HEPM) definido por el Proyecto AIMS⁹ (Sebstad et ál., 1995), los autores de este artículo entendemos que la participación en un programa de microcréditos sí provoca cambios en los participantes. Estos cambios se pueden producir a nivel individual, familiar, de la microempresa e incluso a nivel comunitario. Concretamente, en el estudio que aquí se presenta únicamente se mide el impacto sobre el nivel de vida familiar y comunitario, para lo cual se han utilizado exclusivamente indicadores¹⁰ relativos a dichos niveles.

Con el objetivo de evaluar el impacto del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda sobre las poblaciones beneficiarias, durante los meses de julio a septiembre del año 2004 (tres años después de su inicio), se puso en marcha un estudio piloto de evaluación de impacto de tres proyectos en la región de Gisenyi¹¹, representativos de los otros iniciados por la Cruz Roja en el país (Tabla 1).

TABLA 1: PROYECTOS EVALUADOS EN LA REGIÓN DE GISENYI

| <i>Distritos evaluados</i> | <i>Fecha de inicio del fondo rotatorio</i> |
|----------------------------|--|
| Mutura | Abril 2001 |
| Cyanzarwe | Agosto 2001 |
| Nyamiumb | Junio 2001 |

La evaluación fue muy participativa. Contó en su diseño, ejecución y devolución de resultados con todos los colectivos implicados en las intervenciones: las asociaciones de beneficiarios, las autoridades locales y los diferentes comités de pilotaje.

3.4. HIPÓTESIS DE TRABAJO E INDICADORES

La hipótesis principal que se pretendía contrastar con a este estudio piloto es que “existe una asociación plausible entre la participación en el programa de microcréditos de Cruz Roja y la mejora en el nivel de vida de las familias de los beneficiarios”.

⁹ “Assessing the Impact of Microenterprise Services” (AIMS) es un proyecto impulsado por la Office of Microenterprise Development de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) para evaluar el impacto de los programas de microcrédito en el fortalecimiento de las microempresas y en las condiciones de vida de los microempresarios y de sus hogares.

¹⁰ Véase apartado 3.4.

¹¹ La evaluación de impacto fue realizada a iniciativa de la Cruz Roja Española y Ruandesa, en colaboración con el Foro Nantik Lum de MicroFinanzas.

Los indicadores utilizados para poder contrastar dicha hipótesis fueron los siguientes:

- Porcentaje de hijos escolarizados.
- Porcentaje de familias que pagan todos los gastos escolares de sus hijos.
- Porcentaje de familias que tienen al menos un hijo en la escuela secundaria.
- Porcentaje de familias que han pagado la mutua de salud durante los últimos doce meses.
- Porcentaje de familias que consumen carne al menos una vez al mes.
- Número de veces que han comprado ropa o calzado durante los últimos doce meses.
- Número de veces que han comprado jabón durante los últimos tres meses.
- Porcentaje de familias que han realizado mejoras en su hogar durante los dos últimos años.
- Porcentaje de familias cuya situación económica ha mejorado o se ha mantenido durante los últimos doce meses.

Las hipótesis secundarias fueron analizar si existe impacto económico positivo sobre la capacidad productiva de los beneficiarios y si existen mejoras a nivel social y psicológico por la participación en el programa. Para comprobar estos objetivos secundarios, las herramientas utilizadas fueron cualitativas, concretamente entrevistas abiertas y visitas de campo.

3.5. METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO

Diseño del estudio y selección de la muestra

La evaluación de impacto se realizó a través de un estudio transversal. Los casos se seleccionaron de una cohorte de 400 familias (N) beneficiarias de los programas de tres distritos (Mutura, Cyanzarwe y Nyamumb). Los casos (n=30 familias) se seleccionaron por bloques de forma aleatoria (10 familias de cada distrito). Se seleccionaron 30 familias como grupo control, también 10 familias de cada distrito. Estas familias eran vecinas de las familias beneficiarias, y por tanto, con las mismas características del entorno: lugar de residencia, contexto macroeconómico, desarrollo comunitario, aspectos culturales. Además, como se puede observar en la Tabla 2, las condiciones demográficas y socioeconómicas de partida entre ambos grupos eran similares: edad, sexo, estado civil, número de hijos en el hogar, composición del hogar y propiedades.

TABLA 2: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS BÁSICAS

| <i>Variables</i> | <i>Beneficiarios</i> | <i>Grupo Control</i> | <i>P value</i> |
|--|----------------------|----------------------|----------------|
| Edad media | 43,47 | 38,17 | 0,08 |
| Sexo | | | |
| Varones | 76,7% | 63,3% | 0,26 |
| Estado civil | | | |
| Casados | 96,7% | 83,3% | 0,08 |
| Viudos | 3,3% | 13,3% | 0,15 |
| Composición media del hogar | | | |
| Nº de hijos menores | 5,07 | 4,33 | 0,21 |
| Nº de mujeres | 4,13 | 3,37 | 0,13 |
| Nº de varones | 4,07 | 3,23 | 0,85 |
| Propietarios de sus viviendas | 96,7% | 93,3% | 0,55 |
| Pequeños agricultores (con menos de 0,5 Ha de terreno) | 86,7% | 73,3% | 0,2 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta.

La recogida de datos se realizó a través del método de la encuesta. Cada encuesta fue contestada por un representante de cada familia u hogar.

Descripción de la intervención

La intervención en la cohorte de 400 familias beneficiarias consistió en la concesión de un microcrédito para desarrollar una actividad ganadera. Este microcrédito se prestó parte en especie, entre 10 y 21 cabras a cada asociación formada por 10 familias beneficiarias, es decir, una cabaña inicial a partir de la cual se pudiera comenzar la actividad ganadera. El resto del microcrédito se concedió en metálico, nunca llegando a representar más del 20% del presupuesto de la actividad ganadera. Esta metodología facilitó el éxito de la actividad productiva y la rapidez en la devolución del préstamo.

Este crédito se tenía que devolver de acuerdo a un calendario acordado entre todas las partes en el Comité de Pilotaje, en función de la actividad productiva a desarrollar. Como se explicó en el apartado 2.1., una parte de la devolución se realizaba en especie, evitando de esta manera el efecto de la inflación, y la otra en metálico. El tipo de interés aplicado en el crédito fue cero. Esta característica perjudicó en parte la supervivencia del fondo rotatorio en relación a los montos concedidos en metálico.

3.6. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Los datos fueron recogidos y almacenados en una base de datos Access 2002 y posteriormente fue analizada con el paquete estadístico SPSS 15.0.

Las variables continuas se expresan en el análisis descriptivo como medias y su correspondiente desviación típica y las categóricas como porcentaje. Se

realizó un estudio estadístico bivalente utilizando como variable independiente el ser beneficiario de un microcrédito. La comparación entre variables categóricas se realizó con la prueba de χ^2 . Para las comparaciones entre las medias de las variables continuas se utilizó la prueba de t-student. En caso de varianzas desiguales (heterocedasticidad) o con una distribución no gaussiana se aplicaron tests no paramétricos. Todos los contrastes eran de dos colas y se consideró estadísticamente significativo un valor de p menor de 0,05.

3.7. RESULTADOS

Impacto económico: mejoras en el nivel de vida de las familias de beneficiarios

TABLA 3: TABLA DE RESULTADOS

| <i>Variables</i> | <i>Beneficiarios</i> | <i>Grupo Control</i> | <i>P value</i> | <i>Odds ratio</i> | <i>IC 95%</i> |
|--|----------------------|----------------------|----------------|-------------------|---------------|
| Porcentaje de hijos escolarizados | 67% | 44% | 0,007 | 23%* | 6% - 39% |
| Porcentaje de familias que pagan todos los gastos escolares de sus hijos | 46,7% | 20,0% | 0,028 | 3,50 | 1,11 - 11,01 |
| Porcentaje de familias que tienen al menos un hijo en la escuela secundaria | 26,7% | 13,3% | 0,2 | 2,40 | 0,63 - 8,92 |
| Porcentaje de familias que han pagado la mutua de salud durante los últimos doce meses | 23,3% | 26,7% | 0,77 | 0,83 | 0,26 - 2,7 |
| Porcentaje de familias que consumen carne al menos una vez al mes | 96,7% | 36,7% | < 0,0001 | 50 | 5,9 - 420,3 |
| Número de veces que han comprado ropa o calzado durante los últimos doce meses (media) | 6,70 | 2,03 | 0,016 | 4,67** | 0,92 - 8,42 |
| Número de veces que han comprado jabón durante los últimos tres meses (media) | 14,57 | 9,77 | 0,033 | 4,8** | 0,4 - 9,2 |
| Porcentaje de familias que han realizado mejoras en su hogar durante los dos últimos años | 43,3% | 20,0% | 0,052 | 3,06 | 0,97 - 9,65 |
| Porcentaje de familias cuya situación económica ha mejorado o se ha mantenido durante los últimos doce meses | 63,3% | 36,7% | 0,039 | 3 | 1,04 - 8,52 |

Nota: * significa diferencia de porcentajes y ** significa diferencia de medias.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las encuestas.

Como se puede comprobar en la Tabla 3, los resultados del estudio relativos a la mejora en el nivel de vida de las familias de beneficiarios son los siguientes:

- El porcentaje de hijos escolarizados entre las familias beneficiarias es del 67%, frente al 44% entre las familias del grupo control. Una diferencia que no puede ser explicada por el azar ($P=0,007$). Además, resulta que el 46,7% de las familias beneficiarias son capaces de pagar los gastos escolares de todos sus hijos, mientras que sólo el 20% de las familias del grupo control pueden hacer frente a este gasto. De nuevo, el resultado es estadísticamente significativo ($P=0,028$). En concreto, como se puede comprobar en la tabla de resultados, las familias que recibieron los microcréditos multiplican por 3,5 veces la probabilidad de cubrir los gastos en educación de todos sus hijos frente a las familias del grupo control. Por último, destacar que aunque el resultado no es significativo ($P=0,20$), según los resultados del estudio, entre los beneficiarios existe el doble de familias que tienen un hijo matriculado en la escuela secundaria (el 26,7% frente al 13,3%), estudios que son de más difícil acceso por su mayor coste.
- Respecto al pago de la mutua de salud, no se observa ninguna diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos ($p=0,77$).
- Tomando el consumo de carne como un indicador de la mejora en la alimentación, en la tabla de resultados se puede observar que el 96,7% de las familias de beneficiarios consume carne al menos una vez al mes, frente al 36,7%. Esta diferencia es llamativa y estadísticamente significativa ($P<0,0001$). Las familias que recibieron los microcréditos multiplican por 50 la probabilidad de consumir carne al menos una vez al mes frente a las familias del grupo control.
- Las familias de los beneficiarios tienen una mayor capacidad económica para hacer frente a determinados gastos: ropa, calzado y jabón. Estas familias declaran haber realizado un número medio de compras de ropa o calzado de 6,7 veces durante los doce últimos meses, frente a una media de 2,03 compras entre las familias del grupo control ($P=0,016$). Además, el número medio de veces que las familias de beneficiarios compraron jabón durante los tres últimos meses es de 14,57 veces, frente a una media de 9,77 compras entre las familias del grupo control ($P=0,033$).
- Las familias de los beneficiarios tienen más posibilidades de realizar mejoras en su vivienda. Un 43,3% de estas familias declaran haber realizado mejoras en su vivienda durante los dos últimos años, frente a un porcentaje de sólo el 20% entre el grupo control ($P=0,052$).
- Por último, cuando a las familias encuestadas se les preguntó sobre su situación económica general durante los doce últimos meses, se observa que el 63,3% de las familias de los beneficiarios declaran encontrarse mejor o igual que el año anterior, frente al 36,7% de las familias del grupo control ($P=0,039$). Las familias participantes en el programa de microcréditos

multiplican por tres la probabilidad de que su situación económica mejore o al menos se mantenga y no empeore, frente a las familias del grupo control.

Otros indicios de impacto

En el marco de la evaluación, durante el trabajo de campo, se utilizaron, además de la técnica de la encuesta, herramientas cualitativas. Concretamente, se llevaron a cabo entrevistas abiertas con los beneficiarios, los representantes de las autoridades políticas y religiosas locales, y el personal de Cruz Roja. El objetivo era documentar y reforzar los resultados de la encuesta en cuanto a los cambios producidos por la participación en el programa. Asimismo, se realizaron visitas de observación por los distritos para verificar la validez de las respuestas a la encuesta.

Como resultado de estas herramientas cualitativas, se pueden apuntar indicios de que existen impactos positivos sobre la capacidad productiva (entendida ésta como incremento de la cabaña ganadera) y sobre el nivel social y psicológico por la participación en el programa.

Mejora en la capacidad productiva de las familias beneficiarias

Como se puede observar en las Tablas 4 y 5, en los distritos de Nyamiumba y Mutura, a partir de unas dotaciones iniciales en el año 2001 de 280 y 490 cabras, en el verano del 2004, las respectivas cabañas ganaderas alcanzaron los 1.844 y 1.674 ejemplares, respectivamente. Dado que a los miembros del grupo control no se les concedieron cabras, tampoco estuvo previsto en el marco del estudio cuantificar el crecimiento de su cabaña ganadera. Por tanto, no se ha podido realizar una comparación en la mejora de la capacidad productiva entre los beneficiarios y el grupo control. No obstante, a través de las entrevistas abiertas a las autoridades y a los componentes del Comité de Pilotaje, se obtuvieron testimonios que confirmaban que las familias poseen más cabezas de ganado, más propiedades, y por tanto, más capacidad productiva, más ingresos y más seguridad económica.

TABLA 4: DISTRITO DE NYAMIUMBA

| | |
|-------------------------|-------|
| Total cabras entregadas | 280 |
| Total nacimientos | 1.712 |
| Total muertes | 148 |
| Saldo final de cabras | 1.844 |

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 5: DISTRITO DE MUTURA

| | |
|-------------------------|-------|
| Total cabras entregadas | 490 |
| Total nacimientos | 1.492 |
| Total muertes | 308 |
| Saldo final de cabras | 1.674 |

Fuente: Elaboración propia.

Esta mejora en la capacidad productiva ha venido a contrarrestar una de las consecuencias negativas que había tenido la inestable década de los 90 en el sistema productivo ruandés. De acuerdo al Ministerio de Agricultura, todas las especies animales mantenidas por los pequeños campesinos habían reducido sus efectivos entre 1990 y 2001 (Ministerio de Agricultura de Ruanda, 2002). Con este programa, en los distritos mencionados, y gracias a una modesta inversión inicial, en 3 años se logró crear una cabaña ganadera cercana a las 4.000 cabezas de ganado caprino.

Impacto social

Las ventajas de las microfinanzas no son únicamente los beneficios materiales que aportan. La concepción occidental de la pobreza extrema se basa normalmente en baremos de tipo económico, siendo el más utilizado aquel que define como pobres a quienes disponen de una renta inferior a 1 dólar al día (PNUD, 2004). Es decir, se trata de una concepción cuantitativa de la pobreza. Sin embargo, la concepción africana de la pobreza está más basada en el concepto de exclusión social. Según el acervo popular africano, un pobre es “aquel que no tiene a nadie en quien apoyarse”. Por tanto, la falta de tejido social es un elemento primordial en la definición de pobreza para un africano.

Como ya se ha comentado, en el marco de la evaluación se utilizaron herramientas cualitativas. Como resultados de estas herramientas, se pueden apuntar indicios de que existen impactos positivos a nivel social y psicológico por la participación en el programa. En particular, se recogieron testimonios por parte de los beneficiarios que señalaban el valor que ha tenido para ellos trabajar en asociaciones¹². Esto les ha permitido conocerse mutuamente, hacer relaciones con los vecinos, y, en definitiva, fortalecer el tejido social y las relaciones interpersonales, elementos que en Ruanda después de la guerra quedaron completamente destruidos.

También conviene destacar que, desde épocas remotas, el ganado ha sido considerado por lo ruandeses como un signo de estatus social y como su más preciada propiedad. Durante las entrevistas mantenidas, los beneficiarios resaltaron en numerosas ocasiones el impacto positivo que para ellos significó haber recibido ganado como microcrédito en especie. Esto no sólo aumenta su seguridad económica, sino que también tiene un importante componente psicológico y cultural, que fortalece su autoestima y confianza.

¹² Estos testimonios no representan respuestas concretas a preguntas para medir el impacto social dentro de la encuesta, ya que ésta se centró en medir exclusivamente el impacto económico. Por tanto, no permiten su tratamiento estadístico para extraer resultados de impacto estadísticamente significativos. Ahora bien, los autores hemos considerado oportuno comentar las percepciones del impacto social de los microcréditos por parte de los beneficiarios como complemento a los resultados obtenidos en la medición del impacto económico.



3.8. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Este estudio adolece de una serie de limitaciones que se deben tener en cuenta. Se trata de un estudio con un escaso tamaño muestral. Debido al reducido tamaño de la muestra no se ha podido realizar un análisis multivariante. De este modo, podrían existir variables (factores de confusión) que influyesen favorable o desfavorablemente para la consecución de los resultados, de tal forma que, la asociación fuese debida a éstas y no a la concesión del microcrédito. Obviamente, se trata de un estudio piloto. Sin embargo, son tan llamativos los resultados y tan grandes las diferencias entre ambos grupos (beneficiarios y grupo control), que es difícil que las diferencias encontradas puedan ser justificadas plenamente por otras variables o factores de confusión.

Además, no existen suficientes variables –recogidas antes de la concesión del microcrédito y que se comportan como factores pronósticos de buena o mala evolución– para comprobar la homogeneidad entre los grupos. Esta dificultad de encontrar dos grupos (intervención y control) similares u homogéneos, puede conducir a que cualquier diferencia entre ellos podría ser atribuida erróneamente al crédito (Gaile y Foster, 1996; Karlan et ál., 2006; Karlan y Zinman, 2007; Karlan, 2001).

Por último, se trata de un estudio observacional de corte, en el cual la exposición y la respuesta se miden en el mismo momento, lo que anula la precedencia temporal entre ambas. En este sentido sería necesario un estudio longitudinal. No obstante, para intentar disminuir esta limitación se utilizaron preguntas retrospectivas en la encuesta.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados anteriormente expuestos sugieren que la concesión de microcréditos está asociada con la mejora las condiciones económicas y sociales de las familias beneficiarias. Esta asociación se manifiesta en los siguientes aspectos:

- Una mejora en la tasa de escolarización y una mayor facilidad para pagar los gastos escolares.
- Una mejora en la alimentación, ya que aumenta el consumo de carne.
- Mayores consumos de bienes de primera necesidad tales como la ropa, el calzado o el jabón.
- Más posibilidades para realizar mejoras en la vivienda.
- Mejora de la situación económica en general.

Además de estos beneficios materiales, se han encontrado impactos positivos a nivel social. Por un lado, la concesión de microcréditos a través de “asociaciones de beneficiarios” ha permitido mejorar las relaciones sociales entre los beneficiarios, lo cual ha contribuido a fomentar la cohesión del tejido social en la región estudiada. Por otro lado, el incremento en el número de

cabezas de ganado por parte de los beneficiarios ha fortalecido su seguridad económica, su estatus social y su autoestima.

Para terminar, con el objetivo de mejorar el diseño de este estudio piloto, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Seguir en el tiempo la cohorte de familias beneficiarias y volver a realizar una segunda medición de los indicadores. Se trataría de un estudio longitudinal con el que verificar los resultados descritos anteriormente.
- Incrementar el tamaño de la muestra para mejorar la validez interna del estudio.
- Mejorar la homogeneización entre el grupo de intervención y el grupo control para reducir el sesgo de selección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnes, C. (2001): *Microfinance Program Clients and Impact: An Assessment of Zambuko Trust, Zimbabwe*, AIMS, Washington D.C.
- Barnes, C.; Gaile, G. y Kimbombo, R. (2001): *Impact of Three Microfinance Programs in Uganda*, AIMS, Washington, D.C.
- Barnes, C; Gayle, M. y Gary, G. (1998): *An Assessment of the Impact of Microfinance Services in Uganda: Baseline Findings*, AIMS Project, Washington D.C.
- Buckley, G. (1997): "Microfinance in Africa: Is it Either the Problem or the Solution?", *World Development*, 27 (1), 1081-1093.
- Chen, M. y Snodgrass, D. (2001): *Managing Resources, Activities, and Risk in Urban India: The Impact of SEWA Bank*, AIMS, Washington, D.C.
- Cohen, M. (2002): *Cientes en contexto: Los impactos de las microfinanzas en tres países*, AIMS Project, Washington D.C.
- Coleman, B.E. (1999): "The Impact of Group Lending in Northeast Thailand", *Journal of Development Economics*, 60, 105-141.
- Copstake, J. (2002): "Inequality and the Polarizing Impact of Microcredit: Evidence from Zambia's Copperbelt", *Journal of International Development*, 14, 743-755.
- Cruz Roja Española (2004): *Evaluación de los Proyectos de Desarrollo Comunitario de la Cruz Roja en Ruanda*, Madrid-Kigali.
- Cruz Roja Ruandesa (2001): *Plan d'action 2001*.
- Cruz Roja Ruandesa (2002): *Plan Stratégique 2002-2006*.
- Dichter, T. (2006): "Hype and Hope: The Worrisome State of the Microcredit Movement", *The Microfinance Gateway*, CGAP, Washington D.C.
- Dunn, E. (2005): "Impacts of Microcredit on Clients in Bosnia and Herzegovina. Impact Assessment/Research and Development Component Local

- Initiatives (Microfinance) Project II –LIPII–”, presentado a *Foundation for Sustainable Development of the Federation of Bosnia and Herzegovina y Republika Srpska Development and Employment Foundation*, mayo de 2005.
- Dunn, E. y Arbuckle, G. (2001): *The Impacts of Microcredit: A Case Study of Peru*, AIMS, Washington, D.C.
- Durán, J.; Rico, S.; Lacalle, M. y Ballesteros, C.; (2005): *El microcrédito como instrumento de reconciliación: evaluación de impacto de los microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda*, Cuaderno Monográfico n° 2 del Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.
- East African Business Week (2006): “Caos in Rwanda MFIs”, *Business Digest*, julio, Kampala, Uganda.
- Firstiniative (2006): *Rwanda: Advice on the Financial Sector Development Plan*, Firstiniative, Banco Mundial, Washington D.C.. Disponible online en: www.firstiniative.org.
- Fondo Monetario Internacional (2006): *Ruanda: Poverty Reduction Strategy Paper*, IMF Country Report No. 06/61.
- Gaile, G.L. y Foster, J. (1996): *Review of Methodological Approaches to the Study of the Impact of Microenterprise Credit Programs* AIMS, junio, Washington D.C.
- Goldberg, N. (2005): *Measuring the Impact of Microfinance: Taking Stock of What We Know*, Grameen Foundation USA Publication Series, Washington, D.C.
- Gómez Gil, C. (2006): “Diez tesis cuestionables sobre los microcréditos”, *Entrepueblos CyL*. Disponible online en: <http://www.comunica-accion.org>.
- Hulme, D. y Mosley, P. (1996): *Finance against Poverty*, volúmenes I y II, Routledge, Londres.
- Karlan, D. (2001): “Microfinance Impact Assessments: The Perils of Using New Members As a Control Group”, *Journal of Microfinance*, 3(2).
- Karlan, D. y Zinman, J. (2007): “Expanding Credit Access: Using Randomized Supply Decisions to Estimate the Impacts”, Working Paper n.º 108, *Center for Global Development*, Washington, D.C.
- Karlan, D.; Harigaya, T. y Nadel, S. (2006): “Controlled Trials: Examples from Business Training and Group versus Individual Liability”, Documento preparado por encargo de la Cumbre del Microcrédito 2006 para el taller *Using Research Findings to Improve Design of Products and Services*, Halifax, Canadá.
- Khandker, S.R. (1998): *Fighting Poverty with Microcredit: Experience in Bangladesh*, Oxford University Press para el Banco Mundial, Nueva York.

- Khandker, S.R. (2003): "Microfinance and Poverty: Evidence Using Panel Data from Bangladesh", *Policy Research Working Paper* 2945, Banco Mundial.
- Khandker, S.R. y Pitt, M.M. (2002): "The Impact of Group-Based Credit on Poor Households: An Analysis of Panel Data from Bangladesh", mimeo.
- Lacalle, M. (2007): *Microcréditos y pobreza: de un sueño al Nobel de la Paz*, Turpial, Madrid.
- Lacalle, M. y Rico, S. (2007): *Evaluación del Impacto de los Programas de Microcréditos: Una Introducción a la Metodología Científica*, Cuaderno Monográfico núm. 9, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.
- Ministerio de Agricultura de Ruanda (2002): *Rwanda Food Security Research Project : Commentaires sur le forces motrices des changements dans l'agriculture paysanne rwandaise 1990-2002 : agriculture et élevage*.
- MkNelly, B. y Dunford, C. (1998): *Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: Lower Pra Rural Bank Credit with Education Program in Ghana*, Freedom from Hunger, Davis, California.
- MkNelly, B. y Lippold, K. (1998): *Practitioner-Led Impact Assessment: A Test in Mali*, AIMS, Washington, D.C.
- Morduch, J. (1998) : *Does Microfinance Really Help the Poor ? Evidence from flagship Programs in Bangladesh*, Department of Economics and HIID Harvard University and Hoover Institution, Universidad de Stanford.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004): *Informe sobre desarrollo humano 2004. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*, Mundi-Prensa, Madrid.
- Rico, S.; Lacalle, M.; Durán, J. y Márquez, J. (2006): *Microempresa y Microahorro en la Selva Lacandona, Chiapas: Impacto en el progreso social de la mujer indígena*, Cuaderno Monográfico nº 6, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.
- Rossi, P. y Freeman, H. (1989): *Evaluation: A Systematic Approach*, SAGE Publications, Newbury Park, California.
- Seep Network (The) (2000): *Learning from Clients: Assessment Tools for Microfinance Practitioners*, Assessing the Impact of Microenterprise Services (AIMS), Washington DC.